

PREZ AL MAR

¡Oh, tu dulzor eterna,
glorioso mar, fuente de toda gracia,
que en el ardor triunfal de tus embates
pones siempre la miel de una sonrisa!

¡Mar luchador que flagelando cantas
y el hacha empuñas como tirso leve!
¡Brazo de juventud! ¡Roble florido,
donde la fuerza y el amor se enlazan!

Dame tu eterna placidez serena;
tu ardor sin hiel que en la tormenta ríe:
¡Mar paladín! ¡Mar trovador! ¡Mar Nuestro!
¡Hazme blando y tenaz como tus ondas!

ROMÁN DE SAAVEDRA